



“DIMENSIÓN MISIONERA DEL ESPÍRITU SANTO”

OBJETIVO:

RECONOCER LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN NUESTRA VIDA AL SERVICIO DE LA MISIÓN.

AMBIENTACIÓN

El animador debe preparar un altar que cuente con una imagen que represente al Espíritu Santo, un cirio o vela y pequeñas palomas o llamitas para poner en la solapa de cada participante (éstas serán ocupadas en el momento del discernimiento cristiano).



ORACIÓN (7 min.)

Preparar una oración donde se invoque al Espíritu Santo a formar parte del encuentro. Hacer uso de imágenes, música, dinámicas donde se experimente la presencia del Espíritu Santo.

I. MOTIVACIÓN (15 MINUTOS)



El guía establece un diálogo con los participantes a través de las preguntas guías que se presentan a continuación. El objetivo es despertar el interés por el Espíritu Santo, sin dar respuestas en este momento. Además se motiva a que el animador escuche preguntas propias de los participantes acerca del Espíritu Santo. Se escriben en un papelógrafo.

Preguntas guías:

- 1.1. Si digo que el Espíritu Santo se manifiesta, ¿en qué veo esto?
- 1.2. ¿Cómo explico estas manifestaciones del Espíritu Santo a quienes no lo viven?
- 1.3. El Espíritu Santo actúa en nuestra sociedad y la forma que me relaciono con los otros. ¿Cómo?

Quizás en ti también surjan otras preguntas como estas....
¿Cuáles?

II. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA (30 MINUTOS)

El guía en este momento facilita la experiencia personal de la fuerza del Espíritu a través de un trabajo en duplas respondiendo a preguntas. Se recomienda que cada persona deje por escrito la respuesta del otro, así tendremos el material para compartir en el plenario.

Trabaja en Parejas

- 2.1. ¿En qué momento de tu vida has sentido la presencia del Espíritu Santo?
- 2.2. ¿Cómo te gustaría expresar que hay una fuerza interna en ti que te mueve y que es el Espíritu de Dios?
- 2.3. ¿Cómo has vivido al Espíritu Santo en tu trabajo pastoral, grupo misionero, comunidad?

Plenario.

En este momento se invita a los integrantes del grupo a sentarse en círculo y comentar brevemente lo reflexionado en parejas, lo ideal es que todos participen. Recordar que los participantes están hablando de sus experiencias por lo que este no es el momento de corregir.

III. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA (35 MINUTOS)

El guía invita a que las mismas duplas del ejercicio anterior sigan profundizando en el tema, con las preguntas que se entregan a continuación. Al final del compartir cada persona debe escribir en un papel algún don del Espíritu Santo que vio en su pareja durante el encuentro.

- 3.1. ¿Cómo le puedo dar importancia a la acción del Espíritu Santo en mi vida?
- 3.2. ¿Qué técnicas puedo utilizar para mostrar al Espíritu Santo en mi comunidad?

Plenario

Al igual que en el compartir anterior el animador debe crear un clima de confianza necesario para que los participantes compartan sus reflexiones



IV. APOORTE A LA REFLEXIÓN (7 MINUTOS)

Este es un material de estudio para el animador, que debe ser leído previo al encuentro, el objetivo de este es ser un aporte en la reflexión, no es para ser leído en el encuentro. El animador desde este material entrega un aporte que sea ágil y flexible, de modo didáctico y sencillo, esto no es una corrección a lo que los participantes hayan compartido sino un complemento.

En la teología cristiana, el **Espíritu Santo** —o equivalentes como son, entre otros, **Espíritu de Dios**, **Espíritu de verdad** o **Paráclito** (del griego *parakletos*: aquel que es invocado) — es una expresión bíblica que describe una "realidad espiritual" suprema, que ha sufrido múltiples interpretaciones en las diferentes confesiones cristianas y escuelas teológicas.

De esta realidad espiritual se habla en muchos pasajes de la Biblia, sin que se dé una definición única. Esto fue el motivo de una serie de controversias que se produjeron principalmente a lo largo de tres periodos históricos: el siglo IV como siglo trinitario por excelencia, las crisis cismáticas de oriente y occidente acaecidas entre los siglos IX y XI y, por último, las distintas revisiones doctrinales nacidas de la reforma protestante.

En torno a la *naturaleza* del Espíritu Santo se sostienen básicamente cuatro interpretaciones:

Según las interpretaciones de carácter modalista, el Espíritu Santo es una *fuerza o cualidad divina* al modo de la sabiduría, la belleza, el amor o la bondad. El unitarismo, si bien guarda diferencias teológicas básicas con el modalismo, comparte esta visión de un Espíritu Santo impersonal que actúa siendo el Poder o Fuerza Activa de Dios. En cualquier caso, ambas corrientes comparten la visión de que el Espíritu Santo no es "algo" sino *alguien*.

Según las interpretaciones de carácter arriano, el Espíritu Santo es una *entidad espiritual* o naturaleza angélica de carácter excelso, muy cercana a la divinidad, pero diferente a ella por su condición de criatura.

Según las interpretaciones de carácter triteísta[□] el Espíritu Santo es *otro Dios*, quizá de carácter inferior al Dios principal, pero que comparte con él la cualidad de ser increado.

Sobre la *procedencia* del Espíritu Santo, existe cierta unanimidad entre las diferentes confesiones cris-



Las interpretaciones de carácter trinitario consideran al Espíritu Santo como una *persona divina*, noción con la que se asume la divinidad del Espíritu Santo, manteniendo, sin embargo, la unicidad del principio divino. Esta es la doctrina del cristianismo católico, del cristianismo ortodoxo y de algunas denomi-

tianas. A excepción de la interpretación triteísta, que asume al Espíritu Santo como un ser increado e independiente de Dios, las otras tres interpretaciones consideran que procede de Dios, aunque se diferencian en la forma. En el modalismo, procede como *fuerza*, en el arrianismo como *criatura* y en el trinitaris-

mo como *persona*.

En lo referente a las *cualidades* del Espíritu Santo, los teólogos cristianos asumen que es portador de dones sobrenaturales muy diversos que pueden transmitirse al hombre por su mediación. Si bien la enumeración de los dones puede variar de unos autores a otros y entre distintas confesiones, existe un amplio consenso en cuanto a su excelencia y magnanimidad.

La mayor parte de las iglesias cristianas, y entre ellas las principales, se declaran trinitarias. Existen también iglesias no trinitarias que confiesan alguna de las otras modalidades interpretativas.

En el judaísmo y el cristianismo se cree que el Espíritu Santo puede acercarse al alma y transmitirle ciertas disposiciones que la perfeccionan. Estos hábitos se conocen como los «dones del Espíritu Santo». La relación de dones varía entre las diferentes denominaciones cristianas. La teología católica y la ortodoxa reconocen siete dones pues siguen tradicionalmente la cita de Isaías (Is. 11:2). A continuación se enumeran estos siete dones: Temor de Dios, Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Piedad, Fortaleza, Ciencia.

En la teología cristiana, se dice que la cercanía del Espíritu Santo induce en el alma una serie de hábitos beneficiosos que se conocen como «frutos del Espíritu» y que vienen enumerados en la Epístola a los gálatas 5:22. Los frutos son: Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Mansedumbre, Bondad, Benignidad, Perseverancia, Fe, Modestia, Templanza, Castidad.

Los frutos son producto de los dones del Espíritu. Los frutos son actos virtuosos y se distinguen por la alegría que causan en quien los realiza.

V. DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA (25 MINUTOS)

Este momento el guía invita a la reflexión y oración. Invita a la comunidad a entregar todo lo vivido al Señor, pidiéndole a él que nos ayude a seguir descubriendo la presencia de su Espíritu Santo en nuestras vidas y en nuestro actuar, con la lectura bíblica y luego con la actividad.

Se recomienda poner un aguayo o mantel, que simboliza la mesa; la Biblia que es nuestro alimento, cirio o vela, que representa a Jesús.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

1 Corintios 12, 4-11.

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere”

Reflexión:

Con música de fondo suave, se dejan unos minutos para que cada participante reflexione:

Como misionero, ¿a qué me siento llamado para vivir el don que me ha dado el Espíritu Santo?

Como equipo, grupo o comunidad, ¿qué podemos hacer para mostrar la dimensión misionera del Espíritu Santo en nuestra pastoral?

Signo: Cada participante toma una paloma o llamita y escribe el don que descubrieron en su compañero (con quien trabajaron todo el encuentro), luego se acerca a este y se lo pone en la solapa y como comunidad se dan el abrazo de la paz.



**OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
CHILE**

Monseñor Sótero Sanz 260, Providencia.

Teléfono: (2) 231 90 35

Fax: (2) 231 99 07

Correo: secretaria@omp.cl

www.omp.cl

*“Iglesia Misionera:
sin confines, sin fronteras”*